

**P**royectar los pasos a seguir para impulsar el emprendimiento y asentar poco a poco las bases que garanticen un futuro para nuestros pueblos es una tarea ardua. Es necesario comprender el proceso que nos ha traído a la situación presente. Entender que construir las bases de un futuro viable pasa por observar las fortalezas del entorno cercano y conocer qué recursos nos ofrece, cómo hacían uso de ellos en el pasado y qué encaje pueden tener en el presente. Son preguntas necesarias para multiplicar las posibilidades que nos lleven a generar nuevas oportunidades, porque no es la falta de recursos lo que vacía nuestros pueblos, sino la falta de oportunidades. La complejidad del reto de frenar el despoblamiento y recuperar tejido social rural reside en que, a pesar de que todo el medio rural comparte una misma realidad, cada pueblo, por pequeño que sea, tiene su propia identidad. Pese a ello, la realidad se trabaja desde ámbitos supramunicipales, con legislación adaptada, lo que conlleva implícitamente una fiscalidad adaptada, una formación adaptada, partidas presupuestarias para lograr igualdad, etcétera. En cambio, la identidad se trabaja desde dentro y por eso generar músculo social y preparar nuestros pueblos para esta carrera de fondo es cosa nuestra. Por desgracia, el pueblo que hoy esté dormido, puede que mañana no despierte.

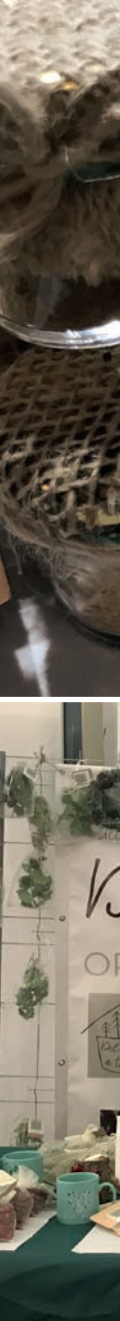
Orea está situado en los Montes Universales, en el Parque Natural del Alto Tajo y la comarca de Molina de Aragón, el territorio más despoblado de Europa. Es un municipio envejecido y masculinizado, situado a 1.500 m de altitud. Rodeado de una extensa masa forestal de diversas especies, era obligado volver la mirada al bosque y vincularlo a las mujeres, porque ellas son la piedra angular sobre la que se sostiene el futuro de nuestros pueblos. Las mujeres de Orea están inmersas en rastrear y proponer numerosos proyectos que puedan ser viables, transformando la amenaza de nuestro clima en oportunidad, por la extemporaneidad de la producción de los productos estudiados. En el otoño de 2018 se produjo una gran fructificación micológica; un recurso que, en el pasado, constituyó un gran apoyo para la economía local y comprobamos con estupor cómo los precios que se manejaban eran irrisorios. Desde el Ayuntamiento, con apoyo de **Fademur**, entendimos que era una ocasión única y que no solo se trataba de crear una cooperativa con tres autónomas ya establecidas (esto era fácil), sino que era el momento de empoderar al colectivo de mujeres, con las que ya llevábamos trabajando tiempo y que habían respondido de forma excepcional. Se realizaron reuniones consultivas, participativas e informativas. A partir de aquí

**NOSOTRAS  
CONTAMOS**

Texto y fotografías: Marta Corella

## Recuperar los aprovechamientos tradicionales del bosque

La asociación Del Bosque a tu Casa es un proyecto social impulsado por mujeres de Orea, un pueblo de alta montaña situado en los Montes Universales, dentro del Parque Natural del Alto Tajo, que pertenece a la Comunidad de Castilla-La Mancha. Para garantizar un futuro para el pueblo, la asociación puso en marcha un estudio de identificación de productos del bosque tradicionales, con la intención de ponerlos en valor e impulsar así el emprendimiento y el autoempleo, sobre todo entre las mujeres y los jóvenes. También defiende el respeto a la naturaleza y reivindica la importancia de mantener vivos los pueblos de montaña.





Boletus en polvo, cantueso, infusiones y elixires son productos recolectados y ofertados por la asociación Del Bosque a tu Casa (Marta Corella, 3.ª por la izquierda).

el proceso fue suyo. Un camino inclusivo, en el que la participación ha sido abierta a cualquier persona interesada. Así nació la asociación **Del Bosque a tu Casa**, cuya Junta Directiva está compuesta en su totalidad por mujeres. El tiempo que nos llevó darle formato legal y logo al proyecto fue el que duró la temporada micológica. Cuando todo estuvo listo para poner en valor en el mercado esta riqueza, sobre todo nuestros *boletus*, ya no había. Esto, que parecía el fin, se convirtió en el principio. Se intensificaron las reuniones para detectar otros productos que el bosque ofrecía y que fueran interesantes para que, en pequeños formatos, pudieran ser llevados a cualquier hogar. Pronto nos dimos cuenta de que el mercado carece de productos silvestres, procedentes de recolección natural del bosque, al margen de las setas, y aunque pueda parecer una ventaja, en realidad no lo es. Abrir mercado no es sencillo. Y este ha sido el objetivo prioritario, durante este año, de la asociación: abrir mercado para productos recolectados, no cultivados, de excepcional calidad. Entre los productos que se catalogaron se encuentran las setas deshidratadas, *boletus* en polvo; miel cruda de alta

montaña; teas de pino silvestre (astillas resinosas para encender o aromatizar); sirle (abono natural de ganadería extensiva, recogido en los apriscos al aire libre en el bosque); plantas aromáticas, como el cantueso; frutos como la endrina, el escaramujo y las bayas de enebro común; muérdago de alta montaña; acebo procedente de actuación forestal; rodajas de madera de pino silvestre; piñas; decoraciones navideñas, etc.

Poco a poco se ha ido incrementando el número de productos. En estos momentos también se hace hidrolato de cantueso, de tomillo y de pino silvestre. Tiene múltiples propiedades y usos. También elabora un "licor del bosque", que más bien es un elixir con numerosas cualidades. Infusiones procedentes de plantas con importantes y múltiples usos, deshidratadas y empaquetadas... y se sigue en continua búsqueda. El bosque da lo que da y cuando lo da. Esta es una de las máximas del proyecto: respetar su tiempo y sus ciclos y trasladar esa esencia a la conciencia de consumo. En estos momentos, se están dando los pasos necesarios para dar el salto a ser una cooperativa.

Se han conseguido grandes logros. Respetando los tiempos de nuestro pueblo, sin forzar la máquina. Estamos seguras de que este proyecto cuajará en los mercados, conseguirá ser una locomotora que genere actividad en este municipio y, además, confiamos en que se pueda expandir y replicar en otras zonas de montaña similares a esta. ■